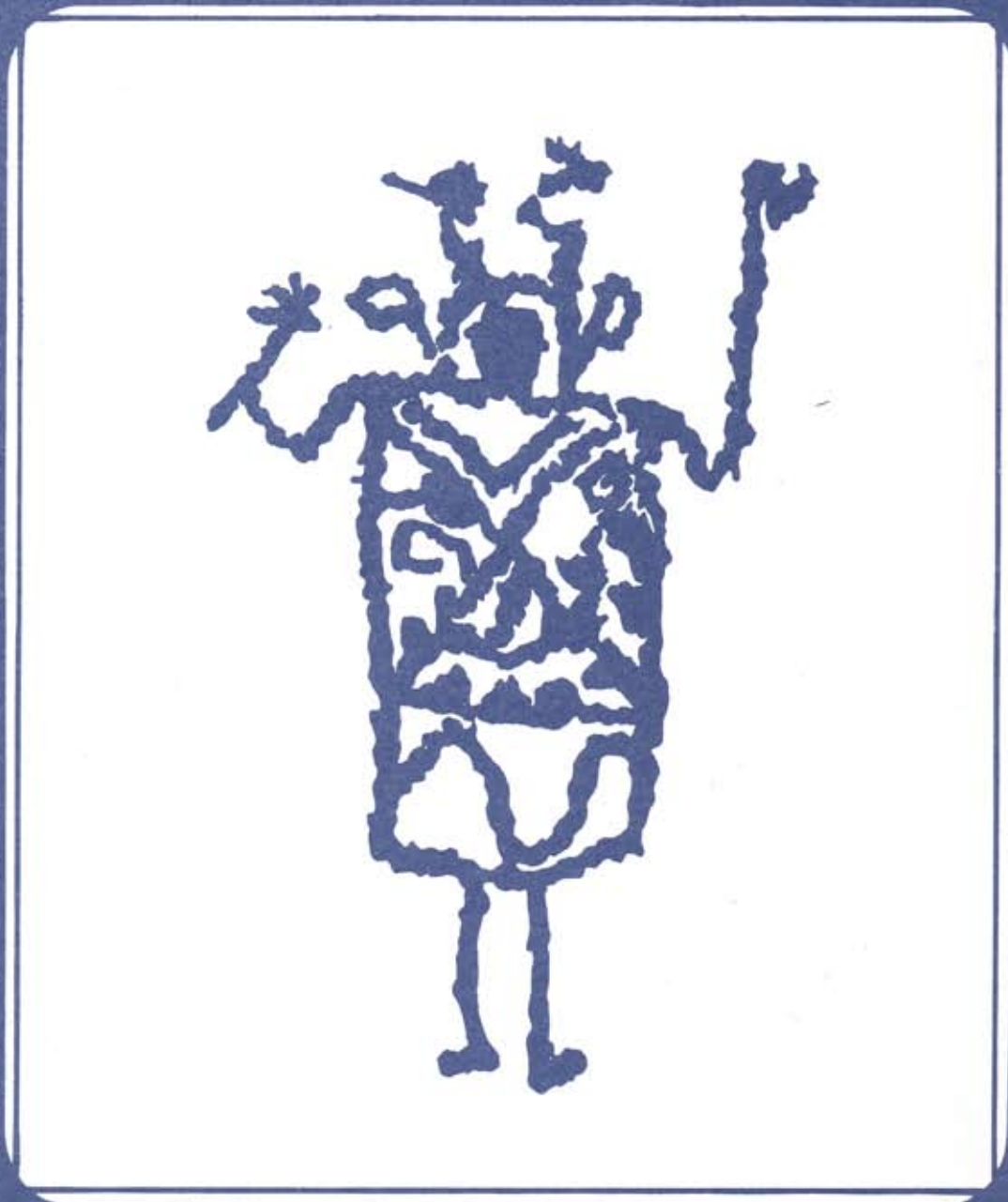




SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

Boletín N° 8



Juan Schobinger
Mendoza, Argentina

La Reunión Internacional sobre el Poblamiento Americano (São Raimundo Nonato, Brasil, Diciembre de 1993)

En 1989 se realizó una reunión en Orono (Maine, USA) llamada "The Summit Conference on the Peopling of the Americas". A pesar de su título algo pomposo, esta reunión no logró aportar un consenso unánime en cuanto a una presencia clara y significativa del hombre en América antes de unos 14.000 años atrás. Tampoco lo logró el importante libro editado en 1986 por Alan L. Bryan "New evidence for the pleistocene peopling of the Americas" (sobre el cual puede verse la reseña de J. Schobinger en el tomo 41-42 de los Anales de Arqueología y Etnología, U.N. Cuyo, Mendoza). Los datos culturales y cronológicos avanzados desde 1983 por Niéde Guidon para su sitio "Pedra Furada" - que en dicho año alcanzaron los treinta mil años - tropezaron con un generalizado e injustificado escepticismo. En 1990 un artículo crítico de Thomas Lynch insiste en las dudas y críticas ya formuladas anteriormente por él y otros representantes del *establishment* norteamericano sobre los yacimientos e industrias que alguna vez fueron denominadas "pre-puntas de proyectil" (Krieger), es decir, anteriores a unos 11.000 a.C. La superficialidad e inconsistencia de los argumentos fueron inmediatamente rebatidas por varios de los investigadores que habían excavado sitios de esas características en distintas partes del continente (A. Bryan y R. Gruhn, J. Adovasio, T. Dillehay, R. MacNeish). A ello se agrega un detallado examen de las evidencias, explícitas e implícitas, publicado por D. Meltzer en 1993, que llevan a aceptar un poblamiento inicial de América unos 35.000 años atrás.

Sin embargo, parece que se quedaba corto. En el número 7 de este mismo Boletín hemos comentado la tesis doctoral presentada a principios de 1993 en París por Fabio Parenti, un colaborador de Niéde Guidon formado inicialmente en la Universidad de Roma. Con 46 dataciones radiocarbónicas que se escalonan desde 6.000 hasta 48.000 años atrás para el sitio Boqueirão da Pedra Furada, asociadas a industria lítica y a estructuras de fogón y de habitación,

quedó claro y aceptado ante los ojos europeos el hecho de la presencia del hombre en Sudamérica promediando el Pleistoceno Superior. Faltaba que sucediera lo mismo ante los ojos americanos.

Así es como surgió la idea de organizar una Reunión sobre el Poblamiento de las Américas, de carácter internacional aunque selectivo (es decir con carácter de Simposio), a la que el que escribe tuvo la satisfacción de ser invitado como observador.

El evento tuvo lugar del 17 al 21 de diciembre de 1993 en la pequeña ciudad nordestina de São Raimundo Nonato (S.E. del Estado brasileño de Piauí), en donde tiene su sede el centro de investigaciones denominado inicialmente Misión Franco-Brasileña del Piauí y que desde hace unos años es la "Fundação Museu do Homem Americano" (FUNDHAM), cuya directora científica es la Dra. Anne-Marie Pessis. Las sesiones se realizaron en una gran sala puesta a disposición por el Obispado local. Los participantes sumaron unos 25, siete de los cuales brasileños y el resto norteamericanos, franceses, italianos y sólo dos hispanoamericanos (ambos argentinos: G. Politis y J. Schobinger). La delegación más nutrida y "fuerte" fue sin duda la estadounidense: J. Adovasio, R. Bonnicksen, T. Dillehay, la señora Dena Dincauze (única del grupo "escéptico"), R. MacNeish, D. Meltzer y J. Alzosthai-Petheo. Dos invitados, de posiciones opuestas: Alan Bryan y Thomas Lynch, no pudieron asistir por problemas de último momento. Todos fuimos transportados desde el aeropuerto más cercano (Petrobrás) hasta São Raimundo Nonato, una trayectoria de más de 200 km. a través de las *caatingas* semiáridas del nordeste brasileño, y alojado en el "Serra da Capivara", hotel de turismo inaugurado un año antes. También asistieron a la reunión profesores y estudiantes de la región (Teresina, Recife). Las exposiciones y diálogos fueron grabados, y se contó con traducción simultánea portugués/inglés. La organización fue excelente, y primó un espíritu de cordialidad.

El acto inaugural tuvo lugar el día 17 en el recién terminado edificio situado en las afueras de la ciudad, que alojará el Museo y los laboratorios de la FUNDHAM. Hablaron el alcalde de São Raimundo Nonato y el Dr. Ennio Candotti, representante de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia, quienes destacaron la importancia arqueológica de la zona y la trascendencia de las investigaciones que vienen realizando N. Guidón y sus colaboradores, así como la labor social relacionada con la organización del Parque Nacional Serra da Capivara. Por la tarde se iniciaron las sesiones con una detallada exposición del Dr. F. Parenti sobre las excavaciones realizadas en Pedra Furada; luego, el paleoparasitólogo A. Araújo presentó resultados de sus estudios sobre material excavado en Pedra Furada de 7.200 años, y el paleontólogo de Lyon, Claude Guérin, habló de la rica fauna fósil encontrada en varios sitios de la zona (en algunos casos asociada a industria), que indica un clima más húmedo que en la actualidad.

En las jornadas siguientes otros invitados hablaron sobre otros tantos sitios o zonas arqueológicas pleistocenas: María Beltrão (Bahía central), Dillehay (sur de Chile), Politis (varios sitios de la región pampeana y patagónica), Adovasio (Meadowcroft), Bonnichsen (Mammoth Meadow Site, sitio al aire libre en Montana), Meltzer (varios), Alzosthai-Petheo (aspectos teóricos generales), y lo que nos resultó más interesante: el relato de MacNeish sobre las recientes excavaciones en la llamada Pendejo-Cave (Orogrande, sur de Nuevo México), que pudimos complementar con un informe preliminar impreso. La importancia de este trabajo -en el que participó un grupo grande de colaboradores- merece que le dediquemos un párrafo especial.

La cueva de Orogrande no había sido seleccionada por MacNeish por la posibilidad de efectuar hallazgos antiguos, sino en vista de encontrar testimonios de agricultura precerámica, teniendo en cuenta el clima seco de la región. Sucedió aquí lo mismo que en la zona andina de Ayacucho: halló niveles pleistocenos de antigüedad inesperada, con abundante fauna. En varios metros de profundidad, obtuvo una serie de 57 fechados radiocarbónicos, 47 de los cuales se ubican en correcto orden estratigráfico. La ocupación más antigua data de 55.000 años atrás; la industria es de guijarros y lascas toscamente retocadas, no muy diferente de la de Pedra Furada. Denominó a esto "complejo Orogrande". En la fase siguiente,

fehada entre unos 52 mil y 32 mil años, hay una industria de lascas de trabajo unifacial que incluye toscos buriles; esto fue denominado "complejo Mac Gregor". A partir de los 36.000 años a.p. se observa un cambio climático, pasando de un ambiente estepario a uno húmedo y boscoso, más fresco. Entre unos 32 mil y 13 mil años atrás se presenta otro complejo industrial (llamado "North Mesa") con una variada industria unifacial que incluye lascas de borde aserrado, láminas y raspadores, que puede considerarse como transicional hacia la de cazadores superiores. Desde hace 18.000 años el clima de la región se torna nuevamente seco, iniciándose el proceso de desertización que con algunos altibajos dura hasta hoy día. Hacia los 12.000 a.p. se manifiesta la presencia del complejo cultural Clovis o Llano. Realzan el interés de este yacimiento algunos hallazgos insólitos, como trozos de arcilla con improntas de palmas o dedos humanos (en niveles de 31.000 y de 17.000 años); una falange de caballo con una pieza puntiaguda de hueso incrustada, interpretada como punta de proyectil (36.000 años), y un pequeño objeto fusiforme o subtriangular de arcilla de 22 mm de largo, con incisiones practicadas por el hombre, que sugieren una tosca figura de ave. Se trata, pues, de la más antigua estatuilla de la prehistoria americana, datada en casi 13.000 años a.p. (Este hallazgo nos hace recordar a las estatuillas de animales, también de arcilla cocida, encontradas en niveles gravettenses de Dolní Vistonic y otros sitios de la actual República Checa.) También se identificó cabello humano incrustado en la matriz sedimentaria de un nivel datado hacia los 19.000 años. Mientras esperamos la publicación *in extenso* de estas excavaciones, digamos ya que este sitio se suma al de Pedra Furada para una demostración definitiva de la presencia de grupos humanos bien anteriores a los 11.000 a.C. y portadores de industria protolítica, en momentos relativamente tempranos de la glaciación Wisconsin. También afianza la idea de una evolución básicamente intracontinental del nivel cultural de cazadores superiores o especializados.

En las sesiones generales se discutieron aspectos variados de la problemática de la más antigua prehistoria americana, que no podemos resumir aquí. Dudas expresadas por la Dra. Dincauze sobre la real actualidad de los litos excavados en los niveles antiguos de Pedra Furada fueron contestadas, pero impidieron la formulación de conclusiones generales y unánimes sobre el poblamiento más antiguo de América. El que escribe señaló que no debería dudarse de la labor de los excavadores de Pedra

Furada, de excelente formación europea inclusive en materia tecno-tipológica, y que desde los trabajos de Henri Breuil en los años 30 se sabían distinguir causas naturales de fractura lítica de los trabajos intencionales, aunque toscos, de las industrias del Paleolítico más antiguo. Que además, aquel no era el único sitio con cronología y fauna pleistocena en el S.E. del Piauí. Que era hora de que los escépticos del *establishment* norteamericano hicieran una "mea culpa" como la efectuada a principios del siglo por Cartailhac (respecto a la autenticidad de Altamira), y reconocieran la existencia de una fase cultural protolítica (o como se la quiera llamar) en nuestro continente, posiblemente derivada del grupo de industrias del Guíjarro existentes en el E. y S.E. del Asia. (Cabe señalar que una selección de los materiales líticos excavados se hallaban en exposición en el local de las reuniones).

Parte importante de la Reunión fue la visita a los sitios arqueológicos de la zona: el espectacular alero rocoso Boqueirão da Pedra Furada, Sitio do Meio, Antonião, Calderão do Rodrigues, Perna I y II, varios de los cuales presentan importantes conjuntos de pinturas rupestres. Pudimos así familiarizarnos con la llamada Tradición Nordeste del arte rupestre brasileño, cuyo comienzo se remonta al Holoceno temprano (y tal vez algo antes) y cuyo estudio por parte de la Dra. Guidón llevó casi "por accidente" al descubrimiento de los yacimientos arqueológicos más antiguos de Sudamérica. Algunos de estos sitios ya han sido preparados para su valoración cultural y turística, con sendas, pasarelas, etc., dentro del marco proporcionado por el Parque Nacional Sierra de Capivara, en su labor volcada hacia el "eco-desarrollo y la protección ambiental". Cabe señalar que este Parque, de 130.000 hectáreas de extensión, fue declarado en 1991 "Patrimonio Cultural de la Humanidad" por la UNESCO.

La Reunión Internacional sobre el Poblamiento de las Américas de diciembre de 1993 ha sido una experiencia intensa, sobre todo para quienes no conocíamos la región. Desde el punto de vista científico, constituyó un jalón decisivo para el logro de lo que Alzosthai-Pentheo llama "un nuevo paradigma" en la visión de la prehistoria americana. Corresponde ahora olvidar la interminable discusión sobre el "pre-Clovis" (en realidad, un problema puramente norteamericano, ya que ni esa ni ninguna otra cultura "paleoindia" de esa región llegó a Sudamérica), y trabajar sin prejuicios y coordinadamente en pro del conocimiento de las migraciones, adaptaciones y procesos culturales

que tuvieron lugar durante más de 50 mil años a lo largo y a lo ancho de nuestro extenso continente.

Además de agradecer sus amabilidades, corresponde felicitar a los organizadores de la Reunión por su esforzada y fructífera labor de veinte años, y por la iniciativa de este encuentro que se volcará en una publicación que ya se halla en prensa, la que contendrá todas las disertaciones y discusiones habidas en su transcurso.

Bibliografía

- Adovasio, J. M., Donahue, J. y Stuckenrath, R.:
1992 Never say never again: some thoughts on could have and might have beens. *American Antiquity*, Vol. 57, Nº 2, pp. 327-331.
- Dillehay, Tom D. y Collins, Michael: Monte Verde, Chile: a comment on Lynch. *American Antiquity*, Vol. 56, Nº 2, pp. 333-334.
- Gruhn, R. y Bryan, A. L.: A review of Lynch's description of South American Pleistocene sites. *American Antiquity*, Vol. 55, Nº 2, pp. 342-348.
- Guérin, Claude: La faune de vertébrés du Pléistocène supérieur de l'aire archéologique de São Raimundo Nonato (Piauí, Brésil). *C. R. Académie des Sciences de Paris*, t. 312. Série II, pp. 567-572.
- Lynch, Thomas F.: Glacial-Age Man in South America: a critical review. *American Antiquity*, Vol. 55, Nº 1, pp. 12-31.
- MacNeish, Richard S.: Pikimachay, Perú: 1992 algunas correcciones al análisis de Lynch. *Revista de Arqueología Americana*, Nº 5, pp. 242-247. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.
- MacNeish, R. S.: The 1992 excavations of Pendejo and Pintada Caves near Orogrande, New Mexico. 42 pp. mecanografiadas. Andover Foundation for Archeological Research, Andover, MA.
- MacNeish, R., Cunnar, G., Jossop, Gary, y Wilner, P.: 1993 A summary of the Paleo-Indian discoveries in Pendejo Cave near

Orogrande, NM. The Annual Report of AFAR for 1993. 58 pp. Andover Foundation for Archaeological Research, Andover, MA.

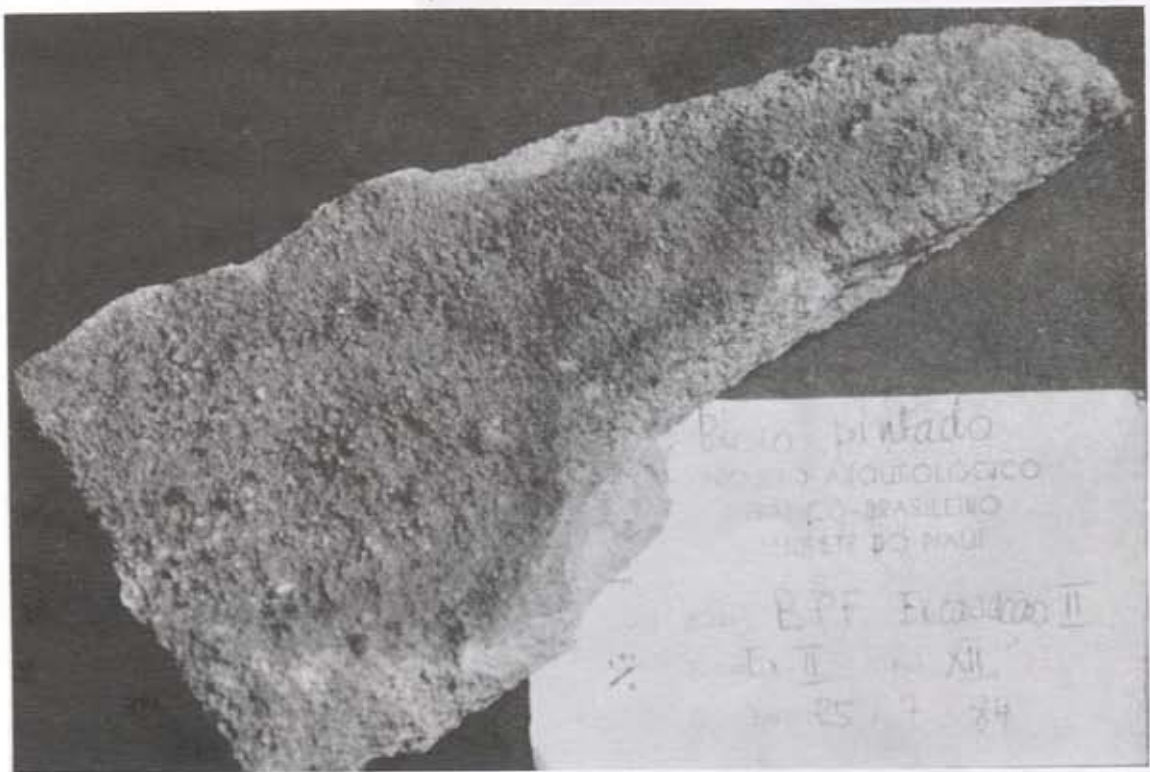
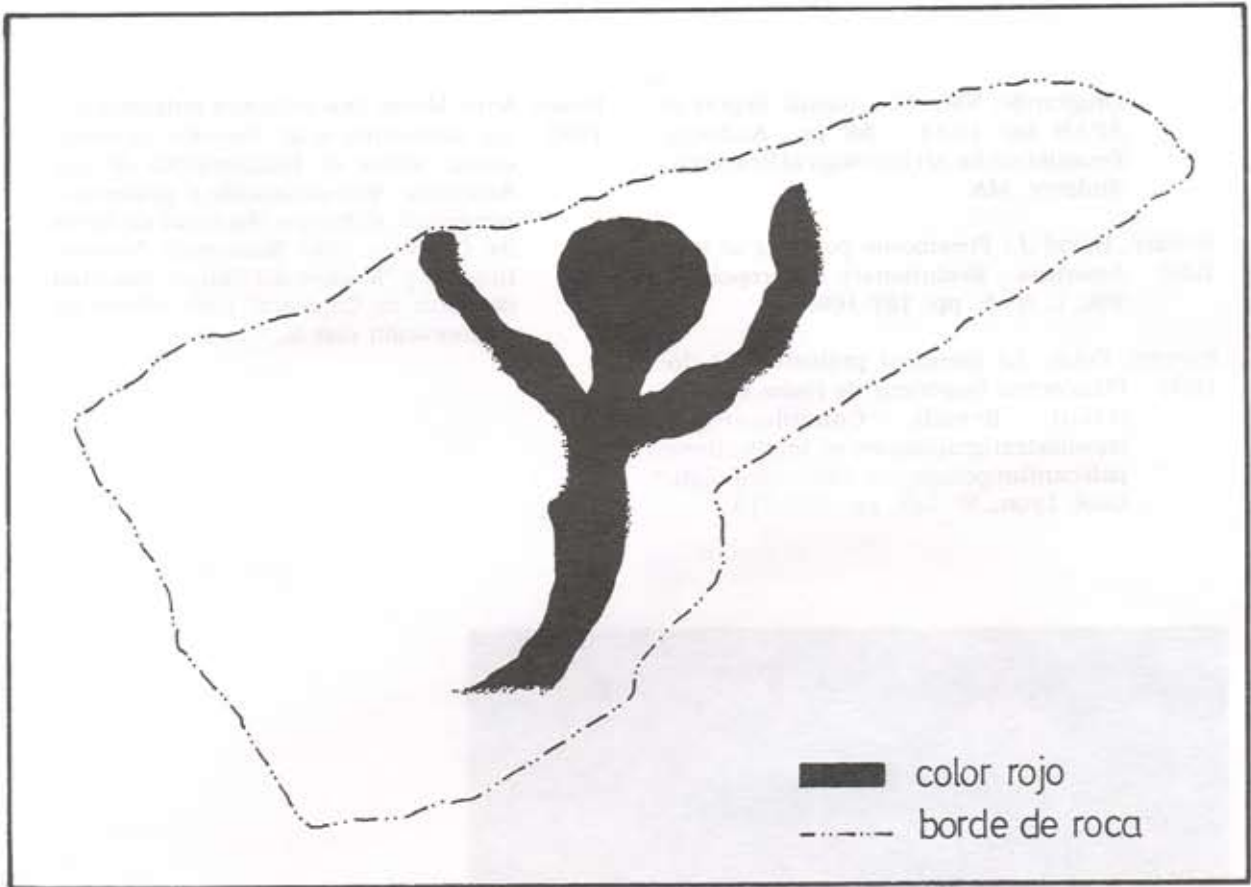
Meltzer, David J.: Pleistocene peopling of the Americas. *Evolutionary Anthropology*, Vol. 1, N° 5, pp. 157-169.

Parenti, Fabio: Le gisement préhistorique du Pléistocène Supérieur de Pedra Furada (Piauí, Brésil). *Considerations chronostratigraphiques et implications paléanthropologiques*. Documents Lab. Géol. Lyon, N° 125, pp. 303-313.

Pessis, Anne-Marie: Dos informes entregados a los asistentes a la Reunión Internacional sobre el Poblamiento de las Américas: "Eco-desarrollo y protección ambiental: el Parque Nacional da Serra da Capivara (São Raimundo Nonato, Brasil)", y "Manejo del Parque Nacional da Serra da Capivara" (este último en colaboración con N. Guidon).



La arqueóloga Niède Guidon delante de las pinturas rupestres de Perna, Piauí/Brasil. (Foto: Paul Bahn)



Fragmento de roca con figura humana pintada en rojo, que fue encontrado en excavación y datado entre 10.000 y 12.000 años antes del presente. Proviene de Pedra Furada, Piauí/Brasil. (Foto: Paul Bahn, dibujo: Renán Cordero)